

Este artículo es el esfuerzo colectivo de un grupo de concientización de N. Y. compuesto por nueve varones del FLH. Se ha adoptado el proceso de concientización del FL femenino.

Nosotros los homosexuales debemos organizarnos por que es la única manera en que una clase que ha sido dejada a la deriva por la sociedad, pueda actuar en función de grupo. En todas partes hallamos hostilidad, prejuicio y condescendencia, aun entre nosotros mismos. La mayoría de los homosexuales, aceptada como autodefensa la mitología del varón hetero, que dice que somos inmaduros, enfermos, desviados, perversos, y por lo tanto debemos esconder nuestro amor en calles de giro, plazas, o en bares explotados por la mafia. Aquellos que rechazamos ese mito, desarrollando actitudes positivas hacia su homosexualidad, son aún más ofensivos para los heteros. Todos corremos el riesgo de ser maltratados o llevados a prisión, y no tenemos otra alternativa que utilizar la tradicional institución opresiva que es el levante callejero. Estos mitos e instituciones nos mantienen aislados y faltos de confianza entre nosotros, y no esperamos ninguna ayuda de parte de nuestros opresores heteros, al crear alternativas. Estamos librados a nuestros propios medios.

Los primeros intentos de reunirnos todos los del FLH de N.Y. fueron los grandes plenarios de los domingos a la noche, los que después de un año produjeron pocas decisiones y ninguna política. Desde junio de 1969, el Frente había hablado de un centro comunitario, pero en cuanto se plantearon las perspectivas, el cuerpo nunca pudo ponerse de acuerdo en las propuestas. Sólo en noviembre de 1970, en medio de objeciones de la mayoría, un pequeño grupo logró concretar ese proyecto. De la misma manera fallaron todas las tentativas de formular una plataforma política del Frente. El número de personas en esas reuniones (de 50 a 150), imposibilitaba las decisiones; las discusiones se convertían en peleas, y, a menudo, en destructivos ataques personales. Dado que una buena parte de la concurrencia variaba de semana en semana, el tema planteado la semana anterior debía volver a ser planteado, lo que retardaba e impedía elaborar una política. En contradicción con el principio básico estructural del FLH de no tener dirigentes, los líderes de facto eran aquellos que mejor hablaban en los grandes grupos. Era una réplica de la estructura competitiva, jerárquica y verticalista que nosotros queríamos cambiar: unos pocos detentaban el poder y el resto eran los dominados. Esta forma de hacer las cosas, hizo surgir al "hombre" del grupo homosexual. Es así que los plenarios de los domingos a la noche, pasaron a ser inoperantes y opresivos.

En nuestro grupo de concientización, hemos estado tratando de destruir los mitos y las instituciones de nuestros opresores heterosexuales, de fortalecer nuestros medios de mutua vinculación, y de experimentar nuevas maneras de relacionarnos. Son tomados en cuenta los sentimientos de todos los miembros del grupo, y, en lugar de gritarnos unos a otros, llegamos a un acuerdo, logrando soluciones del interés de cada uno de los integrantes. Si la gente no habla se le pide contribuir. Esto parte del proceso colectivo. Nosotros, como hombres, luchamos contra nuestra ansiedad de dominio y nuestro egocentrismo, teniendo conciencia de las necesidades de los demás integrantes del grupo, y luchando contra nuestra tendencia a intelectualizarnos; hablando a partir de nuestra propia experiencia. También estamos aprendiendo lo que nos ha sido prohibido relacionarnos mutuamente con respeto y amor. El grupo de concientización posee una estructura dentro del cual este potencial puede desarrollarse y operar. La usamos para descubrir nuestra identidad, como varones homosexuales, para reconocer nuestra opresión dentro de la sociedad heterosexual, y para buscar una solución colectiva para los problemas mutuos. Como homosexuales debemos redefinirnos en nuestros propios términos, partiendo de nuestras ideas y nuestra experiencia, ya que ninguna filosofía política creada por varones heterosexuales y blancos puede ser adecuada para nosotros. De este manera, nosotros usamos los grupos de concientización para llegar a una política y posiciones, para planear acciones y proyectos que incluya una política a partir de nuestra experiencia.

Un grupo de concientización es un esfuerzo muy serio y que lleva mucho tiempo. Es conveniente empezar con 10 ó 15 personas, ya que algunos miembros habrían desertado en las primeras sesiones. Después de las primeras sesiones que son formativas, el grupo se constituye, y queda cerrado a nuevos integrantes. El grupo se constituye regularmente alternando en las casas de los miembros.

La estructura de la sesión consiste en el testimonio de cada persona sobre un tópico dado, y un debate en conclusión. Se llevan notas de semana a semana. El tópico elegido debe identificarse con las experiencias vividas por los miembros, y, sobre el cual todos deben estar de acuerdo. Generalmente, uno de los tópicos más frecuentemente elegidos para la primera sesión es "el surgimiento"; o sea, las primeras experiencias homosexuales que se han tenido. Al dar testimonio, un miembro del grupo relata sus experiencias personales y sus sentimientos sobre el tópico, evitando cualquier tendencia a intelectualizar o a inducir conclusiones. Cada persona habla del tópico durante todo el tiempo que desee, y sólo puede ser interrumpida por preguntas de esclarecimiento. El orden de testimonio es determinado por el grupo, ya sea rotando regularmente entre los miembros del grupo, o al azar. Dar testimonio es difícil, incluye el integrarse a los otros miembros del grupo y empezar a confiar en ellos. Naturalmente, el testimonio no puede ser tratado fuera del grupo. Después que todos hayan dado testimonio, el grupo compara la evidencia de sus experiencias. Es considerada la significación de las similitudes y diferencias en el testimonio de los integrantes. Emergen las generalizaciones sobre la condición de homosexual en nuestra sociedad. Esta estructura de grupo de concientización asegura que la discusión y las conclusiones pasen a formar parte integral en la experiencia y los sentimientos de los miembros.

He aquí una lista de algunos de los tópicos más importantes que nuestro grupo ha usado en los últimos meses:

SERIE: DE 1 a 5 AÑOS DE EDAD-PRIMERAS EXPERIENCIAS FORMATIVAS-Escuela primaria, aceptación o rechazo del "rol masculino". Escuela secundaria, presión a conformarse al ambiente heterosexual. Universidad, represión o expresión sexual.

SERIE: SOBRE RELACIONES SEXUALES- Los comienzos (primeras experiencias hom.) autoconocimiento como homosexual. Roles sexuales-Objetificación sexual-Giro y bares-Mas-Turbación-Experiencias sexuales con mujeres-Fantasías sexuales-Monogamia-Celos y posesividad-Dominación o Pasividad en las relaciones-Que clase de hombre nos atraen Como seducimos un hombre y como reaccionamos cuando nos seduce un hombre-Actos sexuales - felatio; pasividad, actividad etc.-Experiencias con quienes se ha tenido relaciones, y sentimientos tenidos. Padres-Hermanos-Reacción ante los términos "marica" y "puto" Relaciones con las mujeres-Relaciones con la gente heterosexual-Racismo-Antecedentes de clase y prejuicios-La turgencia de la edad-La presión de ser joven-Educación religiosa y antecedentes.

El grupo debe tratar con prioridad las situaciones que ejerzan una presión más inmediata sobre alguno de sus miembros, usando, en los posible, el esquema del mismo. Periódicamente, las sesiones deben examinar abiertamente y confrontar los conflictos de personalidad y sentimientos entre los miembros.

Todos los integrantes deben estar dispuestos a elevar su grado de concientización con firmeza. Parece que hubiera miles de otras cosas para hacer especialmente el día en que el grupo se reúne. No obstante, sólo una razón de fuerza mayor será el causal de que un miembro falte una sesión- el grupo no debe desintegrarse. Una vez que están todos reunidos, la gente tiende a sostener los asuntos serios del grupo, por ejemplo charlaran y chismoscarán durante horas para retardar la selección del tópico. Durante los testimonios, la resistencia generalmente toma la forma de intelectualización y expresión de ideas abstractas, negando la experiencia concreta y los sentimientos.

Tanto durante el testimonio como durante la discusión, la resistencia a llevar el nivel de concientización se manifiesta por el alejamiento del tópico elegido. Todas estas manifestaciones pueden ser síntomas del temor que siente la gente al enfrentarse con su propia opresión y darse cuenta que deben hacer cambios en sus vidas para seguir adelante. Por supuesto, la última resistencia a abandonar el grupo.

Este tipo de grupo es frecuentemente confundido con otros tipos de pequeños esfuerzos colectivos tales como grupos de terapia, dinámicos o simples reuniones sociales. Debemos también distinguirlos de todos los otros tipos de procesos de organización política. Los grupos de concientización y la

psicoterapia son polos totalmente opuestos en sus métodos y propósitos, y en sus asuaciones. La teoría psiquiátrica define la situación del homosexual como la de una enfermedad individual, mientras que el grupo de concientización sugiere la perspectiva de los homosexuales como oprimidos colectivamente por la sociedad. En una situación terapia, hay siempre un líder y la autoridad del grupo del pensamiento psicoanalítico; mientras que el grupo de concientización carece de líderes, y reúne a la gente entorno a sus experiencias comunes. En ocasiones, adoptamos las técnicas de grupos dinámicos para ayudarnos a expresar nuestros sentimientos cuando tenemos dificultades en relacionarnos, pero aquellos no analizan las causas sociales de nuestra alienación. Los grupos de concientización son diferentes a otros procesos organizacionales políticos, en tanto que comienzan sin ninguna ideología o estrategia preconcebida, para la liberación homosexual. No nos manejamos con abstracciones o retórica, sino que inducimos ideas a partir de nuestras situaciones reales.

Los resultados de las reuniones de nuestro grupo han sido muchos. Si bien empezamos nueve personas aisladas y alienadas, nos hemos convertido en un grupo politizado a través del estudio de nuestra experiencia. Vimos que nuestros problemas no son enfermedades individuales, sino que son **generados** por nuestra opresión como clase. Este descubrimiento negó una de las armas más efectivas de nuestros opresores: La falsa división entre lo personal y lo político. Ninguno de nosotros vio planteada la homosexualidad a nivel político, hayamos tenido o no alguna militancia política previa. El compartir nuestra experiencia nos ha concientizado colectivamente como homosexuales. Hemos comenzado el análisis de los homosexuales como clase explotada por el hombre blanco heterosexual el sexista, que es la clase dominante en nuestra sociedad. Una conciencia homosexual significa ahora para nosotros una furia homosexual al igual que orgullo. Mientras que los pornógrafos, los psiquiatras y los dueños de boliches de ambiente se enriquecen explotándonos, somos mantenidos socialmente y económicamente fragmentados, separados entre nosotros mismos y separados de las otras clases explotadas de la sociedad -negros, proletarios, pobres, mujeres y pueblos del tercer mundo. Quienes tienen el poder en América nos pisotean por medio de la política del "divide y reinatas".

En nuestros grupos, hemos encontrado nuevas formas de relacionarnos mutuamente. Llegamos a una verdadera democracia en líderes, dándonos coraje unos a otros en nuestros intentos de cambiar nuestra conducta orientada hacia los roles. Los homosexuales no tenemos que aislarnos, nuestra fuerza surge de la fusión de conciencias.